



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de mayo de 2010
Español
Original: inglés

Vigésimo cuarto informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire

I. Introducción

1. En su resolución 1911 (2010), el Consejo de Seguridad prorrogó el mandato de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) hasta el 31 de mayo de 2010 y expresó su intención de volver a examinar en su totalidad, con miras a introducir posibles modificaciones significativas, el mandato de la ONUCI, la autorización concedida a las fuerzas francesas que la respaldan, la dotación de efectivos de la ONUCI y los puntos de referencia mencionados en el anexo I de mi informe de fecha 7 de enero de 2010 (S/2010/15). El Consejo me solicitó, en el párrafo 22 de la citada resolución, que le presentara un informe completo con recomendaciones y opciones detalladas para el futuro de la ONUCI, así como puntos de referencia revisados en función de los resultados de una misión de evaluación técnica. El presente informe pasa revista a los principales acontecimientos ocurridos desde mi informe de 7 de enero de 2010 e incluye las opciones, las recomendaciones y los puntos de referencia solicitados, sobre la base de las conclusiones y propuestas de una misión de evaluación técnica.

II. Información sobre los principales acontecimientos relacionados con el proceso de paz

2. Como se indicó en mi último informe, los trámites de identificación y empadronamiento, que culminaron oficialmente en noviembre de 2009, arrojaron un censo electoral provisional de unos 5,3 millones de personas confirmadas por los operadores técnicos (lo que comúnmente se conoce como "lista blanca") y aproximadamente 1,03 millones de personas que están pendientes de ser confirmadas (que integran la denominada "lista gris"). El 3 de diciembre de 2009, el Marco Consultivo Permanente, integrado por los principales dirigentes políticos de Côte d'Ivoire (el Presidente Laurent Gbagbo, el Primer Ministro Guillaume Soro, el ex Presidente Henry Konan Bedié, dirigente del Partido Democrático de Côte d'Ivoire, y el ex Primer Ministro Alassane Ouattara, dirigente de la Coalición de Republicanos), tomó nota de que el proceso de identificación y empadronamiento de los votantes era fidedigno y acogió con beneplácito el censo electoral provisional. Sobre esa base, el Marco Consultivo Permanente apoyó un nuevo



calendario electoral que contemplaba la conclusión del censo electoral definitivo en enero de 2010, y la celebración de elecciones presidenciales a finales de febrero o principios de marzo de 2010.

3. Sin embargo, a principios de enero, se supo de la existencia de una lista paralela de unas 429.000 personas, elaborada por el Presidente de la Comisión Electoral Independiente, Sr. Robert Beugré Mambé, al margen de los procedimientos establecidos. Esta controversia interrumpió bruscamente el proceso electoral, ya que el Frente Popular de Côte d'Ivoire, que es el partido gobernante, sostuvo que el Presidente de la Comisión había cometido fraude y el censo electoral provisional se había visto afectado. El citado Frente Popular pidió la dimisión del Sr. Mambé. Una investigación ordenada por el Primer Ministro confirmó que el Sr. Mambé había elaborado una lista de 429.000 personas sin seguir los procedimientos establecidos. El Sr. Mambé rechazó las peticiones de dimisión, insistiendo en que había elaborado la lista paralela exclusivamente para “uso interno” de la Comisión.

4. El Facilitador consultó con el Sr. Mambé y con representantes de los principales partidos políticos en Uagadugú el 11 de febrero, pero el Presidente de la Comisión no aceptó su consejo de que dimitiera, lo que llevó al Presidente Gbagbo a disolver la Comisión y el Gobierno. El Presidente pidió al Primer Ministro que formara un nuevo Gobierno, declarando que ello permitiría que Côte d'Ivoire avanzara hacia unas elecciones creíbles, tras lo cual el nuevo Gobierno y la nueva Comisión Electoral Independiente quedaron constituidos los días 23 y 25 de febrero, respectivamente.

5. Mientras tanto, la tensión política aumentó al tenerse conocimiento de que el partido gobernante había solicitado a los tribunales de determinadas zonas del centro de Côte d'Ivoire que suprimieran a personas no elegibles del censo electoral provisional. Esa información desencadenó protestas violentas en varias zonas, incluida Abidján, donde un manifestante resultó muerto el 22 de febrero, Gagnoa, donde al menos cinco personas perdieron la vida el 19 de febrero, y Daloa, donde tres personas murieron el 22 de febrero. El 20 de febrero, una turba asaltó las oficinas de la Prefectura de la localidad de Bouaké, controlada por las Forces Nouvelles, destruyendo registros civiles y quemando seis vehículos y 30 computadoras que habían sido donados recientemente por el Banco Mundial. En Korhogo, también el 20 de febrero, fueron atacadas en el marco de violentas protestas las residencias de altos funcionarios del partido gobernante, incluidas las del portavoz del partido y el Director del Gabinete del Presidente Gbagbo.

6. Como reacción a esos acontecimientos, el Presidente Gbagbo y el partido gobernante estimaron que la situación de la seguridad en el norte del país no permitía que se llevara a cabo una campaña electoral libre y se celebraran elecciones libres e imparciales en esa zona. Por consiguiente, pidieron que se procediera a la reunificación del país antes de las elecciones, como se establece en el cuarto acuerdo suplementario del Acuerdo de Uagadugú (Acuerdo Uagadugú IV). Los partidos de la oposición acusaron al partido gobernante y al Presidente de utilizar el Acuerdo Uagadugú IV como pretexto para retrasar indefinidamente las elecciones. También se dirigieron por escrito a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, solicitando una investigación de las muertes de civiles que tuvieron lugar durante las protestas violentas.

7. Pese al establecimiento del nuevo Gobierno y la nueva Comisión Electoral Independiente, el proceso electoral permaneció estancado, al persistir las diferencias sobre el modo de abordar la cuestión del fraude y reanudar el proceso de apelación del censo electoral provisional que se hallaba suspendido. Los partidos de la oposición pedían que se reanudara el proceso de apelación para elaborar el censo electoral definitivo y celebrar las elecciones presidenciales, mientras que el partido gobernante insistía en que el censo provisional debía ser objeto de una auditoría a fin de suprimir las entradas de personas incluidas fraudulentamente. También pedía que volvieran a constituirse las 415 comisiones electorales locales, a las que acusaba de participar en el fraude, y sostenía que el desarme y todos los aspectos de la reunificación del país debían lograrse antes de las elecciones.

8. Las tensiones continuaron a medida que los partidos se acusaban unos a otros y altos responsables del partido gobernantes y sus organizaciones juveniles criticaban duramente al Primer Ministro y los Ministros de las Forces Nouvelles por perpetuar la división del país para seguir beneficiándose del Gobierno y de una economía paralela en la zona norte. Los medios de comunicación desempeñaron una función especialmente negativa, publicando mensajes que agudizaron las tensiones entre las partes. El 10 de abril, el Presidente y el Primer Ministro mantuvieron una reunión privada en la que acordaron que este último siguiera consultando a todos los interesados a fin de encontrar modos de resolver el estancamiento sobre el censo electoral.

III. Misión de evaluación técnica

9. Con este telón de fondo, y conforme a lo dispuesto en el párrafo 22 de la resolución 1911 (2010) del Consejo de Seguridad, una misión de evaluación técnica viajó a Côte d'Ivoire del 12 al 22 de abril. Con motivo de la visita de la misión se suscitaron numerosas cuestiones relativas a si los acuerdos de Uagadugú seguían siendo pertinentes, si los firmantes de los acuerdos aún estaban comprometidos con ellos y si confiaban en el Facilitador, dada la brusca interrupción del proceso electoral y las informaciones de los medios de comunicación de que el Presidente del Senegal, Sr. Abdoulaye Wade, tenía previsto desplazarse a Côte d'Ivoire para realizar labores de mediación. Esas noticias fueron desmentidas por el propio Presidente Wade.

10. La misión de evaluación técnica estaba integrada por representantes de los Departamentos de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, Asuntos Políticos y Seguridad, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La misión recibió información detallada de la ONUCI, el equipo de las Naciones Unidas en el país y las fuerzas francesas (Licorne), y consultó a gran número de interesados nacionales e internacionales, incluidos el Presidente Gbagbo, el Primer Ministro Soro, los dirigentes de los partidos de la oposición (Sres. Bedié y Ouattara), altos responsables del partido gobernante y los partidos de la oposición, el Jefe del Estado Mayor y los altos mandos de las Forces Nouvelles, representantes de las Fuerzas de Defensa y Seguridad de Côte d'Ivoire, el Presidente de la Comisión Electoral Independiente, los Ministerios pertinentes del Gobierno, el Centro de Mando Integrado de

Yamoussoukro, y organizaciones de la sociedad civil, así como la comunidad diplomática (incluidos los representantes de la Unión Africana y la Unión Europea), las instituciones financieras internacionales y las organizaciones humanitarias. La misión de evaluación técnica también mantuvo consultas con el Facilitador, Presidente de Burkina Faso, Sr. Blaise Compaoré, en Uagadugú, y el Representante Especial del Facilitador en Abidján, Sr. Bouréima Badini. La misión visitó varios lugares, como Bonaké, Duékoué, Guiglo y Séguéla.

A. Conclusiones de la misión de evaluación técnica

1. Situación de la aplicación del Acuerdo Político de Uagadugú y los acuerdos suplementarios

11. El Acuerdo Político de Uagadugú, firmado el 4 de marzo de 2007, y sus acuerdos suplementarios, aspiraban a resolver la crisis de Côte d'Ivoire abordando cuestiones pendientes relacionadas con el proceso de identificación y el proceso electoral, la reunificación del ejército y el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país. Sus disposiciones específicas se explican en mis informes de 14 de mayo de 2007 (S/2007/275) y 2 de enero de 2008 (S/2008/1). El cuarto acuerdo suplementario (Acuerdo Uagadugú IV), firmado el 22 de diciembre de 2008, en el que actualmente se centra la atención, aclaraba las modalidades y el plazo para efectuar, antes de las elecciones, el acantonamiento y almacenamiento de las armas de los excombatientes de las antiguas fuerzas beligerantes; el desmantelamiento de las milicias; el relanzamiento del proceso de reunificación de las Fuerzas de Defensa y Seguridad de Côte d'Ivoire y las Forces Nouvelles; y la culminación, para el 15 de enero de 2009, del restablecimiento efectivo en todo el país de la administración del Estado, incluidos el *corps préfectoral* (autoridades locales), el poder judicial y las administraciones fiscal y de aduanas.

12. El calendario original para la aplicación del Acuerdo de Uagadugú contemplaba que todas las actividades previstas en él concluyeran a más tardar el 4 de enero de 2008. Sin embargo, el proceso de aplicación se retrasó por una serie de factores, como el cálculo incorrecto por las partes del tiempo necesario para realizar algunas tareas complejas; la falta de capacidad de las instituciones nacionales encargadas de la aplicación; las limitaciones logísticas y de recursos; y las diferencias surgidas entre las partes en cuanto a las modalidades prácticas para ejecutar los aspectos más delicados, como las operaciones de identificación. La falta de voluntad política también ha contribuido en buena medida a las demoras.

13. Pese a esos retrasos y la frustración que provoca el actual estancamiento, todos los interesados reconocieron que los acuerdos de Uagadugú han permitido avanzar hacia la resolución de la crisis de Côte d'Ivoire más que cualquiera de los acuerdos de paz precedentes. Gracias al mantenimiento de la estabilidad en el país en 2007 y 2008, y a la confianza que los acuerdos de Uagadugú inspiraron entre los principales interesados de Côte d'Ivoire, las partes alcanzaron un acuerdo para celebrar la primera vuelta de las elecciones presidenciales el 30 de noviembre de 2008, indicando su convencimiento de que las elecciones podrían celebrarse antes de que se produjera el desarme y la reunificación del país. Sin embargo, como se indica en el párrafo 6 *supra*, tras los incidentes violentos de febrero de 2010, el Presidente Gbagbo y el partido gobernante insisten ahora en que el desarme y la reunificación se produzcan antes de las elecciones. Por consiguiente, actualmente las gestiones

para hacer avanzar el proceso de paz y completar la aplicación de los acuerdos de Uagadugú se centran en dos cuestiones básicas: 1) elecciones; y 2) desarme y reunificación, que consiste en el restablecimiento de la autoridad del Estado con la centralización de la hacienda pública, el desarme y la integración del personal de las Forces Nouvelles en el ejército, la gendarmería y la policía, y la reintegración y el desmantelamiento de las milicias. Muchos interlocutores, incluido el Facilitador, recomiendan que las cuestiones relacionadas con ambos procesos, que se explican a continuación, se aborden simultáneamente con el fin de eliminar cualquier pretexto que las partes puedan esgrimir para no cumplir sus obligaciones.

2. Elecciones

14. Para avanzar en el proceso electoral deben resolverse tres cuestiones principales: la cuestión del fraude, las modalidades para tramitar las listas “blanca” y “gris” a fin de elaborar el censo electoral definitivo, y la conclusión de los procesos técnicos pendientes. El Presidente Gbagbo y su partido sostienen que hubo un fraude masivo a la hora de preparar el censo electoral provisional. El Presidente, que mantuvo dos reuniones con la misión de asistencia técnica, identificó dos aspectos concretos de las cuestiones relacionadas con el fraude. El primero tiene que ver con la presunta manipulación del censo por el anterior presidente de la Comisión Electoral Independiente, y el segundo es lo que el Presidente describe como fraude “no político” por nacionales de países vecinos que simplemente desean convertirse en ciudadanos de Côte d’Ivoire. Como prueba del fraude, el Presidente presentó a la misión de asistencia técnica documentos tales como certificados de nacimiento y certificados de nacionalidad firmados y sellados pero que estaban en blanco y al parecer se estaban vendiendo a ciudadanos extranjeros en grandes cantidades y en varias ciudades, así como listas electorales de varios distritos, que incluían personas identificadas como extranjeros. El Presidente también insistió en que el censo debe verificarse, mientras que el partido gobernante, el Frente Popular de Côte d’Ivoire, solicitó una auditoría. Además, el Presidente informó a la misión de que había pedido al Primer Ministro, que no es candidato en las elecciones, que consultara a los interesados y pusiera en marcha cuanto antes un proceso de verificación.

15. Los partidos políticos de la oposición insistieron en que el Sr. Mambé no cometió ningún fraude y que el censo provisional no se había puesto en peligro por la elaboración de la lista paralela de 429.000 personas. Según el Sr. Ouattara, el Sr. Mambé informó a todos los dirigentes políticos de Côte d’Ivoire y al Facilitador de la lista paralela en la reunión del Marco Consultivo Permanente celebrada el 3 de diciembre, lo que confirma que actuó de buena fe. Según se informa, el Marco Consultivo aconsejó al Sr. Mambé que se abstuviera de elaborar una tercera lista.

16. Por su parte, el Facilitador subrayó que era esencial resolver las cuestiones relativas al censo electoral para avanzar en todos los demás aspectos del proceso de paz. En su opinión, casi todas las labores relacionadas con el censo electoral provisional habían finalizado, y la “lista blanca” era el resultado de una operación ampliamente aceptada y creíble y constituía un logro que a su juicio debía mantenerse. Al mismo tiempo, reconoció que era fundamental restablecer la confianza de las partes en el censo, dadas las alegaciones de fraude. Muchos interesados internacionales que fueron consultados por la misión, incluidos miembros del cuerpo diplomático, compartían esta opinión. Por su parte, los operadores técnicos, Instituto Nacional de Estadística de Côte d’Ivoire y Sagem,

manifestaron que se habían limitado a seguir estrictamente los procedimientos acordados por las partes para elaborar el censo electoral provisional.

17. El Facilitador recomendó que todos los interesados apoyaran las actuales gestiones del Primer Ministro encaminadas a realizar una nueva verificación técnica del censo para restablecer la confianza de todas las partes. Del mismo modo, el nuevo Presidente de la Comisión Electoral Independiente apoyó las iniciativas del Primer Ministro y afirmó que no sería posible celebrar elecciones con un censo cuestionado y en un clima de inseguridad.

18. El Primer Ministro ha mantenido una serie de consultas con todos los interesados para ponerse de acuerdo en el camino a seguir. La División de Asistencia Electoral y la célula de certificación de la ONUCI participan como observadores en las consultas, al tiempo que siguen prestando asistencia y asesoramiento técnico a la nueva Comisión Electoral Independiente. El 2 de mayo, el Primer Ministro y el Presidente de la Comisión emitieron una declaración conjunta en la que fijaron un nuevo calendario para tramitar el censo electoral provisional. La primera etapa de ese ejercicio comenzaría el 10 de mayo y permitiría que quienes figuran en la “lista gris” aportaran pruebas para su inscripción en el censo electoral provisional (la “lista blanca”). La segunda etapa del proceso de apelación, que afecta a los 5,3 millones de personas actualmente inscritas en la “lista blanca”, se realizaría en una fecha posterior, aún no especificada. No obstante, los partidos políticos parecían estar divididos sobre esta decisión. La opositora Coalición de Houphouetistas para la Democracia y la Paz (RHDP) rechazó la decisión porque, entre otros motivos, no se ajustaba al plazo de tres semanas fijado por el Facilitador, tras consultar a las partes en Abidján el 22 de febrero, para finalizar el proceso de apelación que había vuelto a retomarse. Entretanto, las operaciones relacionadas con la “lista gris” comenzaron gradualmente durante la semana del 17 de mayo y el Presidente Gbagbo ha mantenido conversaciones directas con el Sr. Bedié, el 10 de mayo, y el Sr. Ouattara, el 17 de mayo, en un intento de impulsar el proceso electoral paralizado.

3. Desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes, desmantelamiento de las milicias y reunificación de las fuerzas de seguridad

19. Los partidos de la oposición señalaron que la exigencia del partido gobernante de que las Forces Nouvelles se desarmaran era un pretexto para retrasar las elecciones presidenciales. Asimismo, observaron que tal debate era innecesario porque las partes ya habían acordado previamente que las elecciones presidenciales podían celebrarse en noviembre de 2008 antes de que tuviera lugar el desarme. Sin embargo, el Presidente Gbagbo y el partido gobernante sostenían que la confianza en que se basaba ese “acuerdo entre caballeros” se había visto defraudada por la violencia de febrero, por lo que era esencial aplicar el Acuerdo Uagadugú IV en su integridad a fin de crear un clima de seguridad en el norte de cara a las elecciones. El Primer Ministro manifestó que la cuestión de si el desarme y la reunificación debían producirse antes de las elecciones no planteaba dudas porque era un requisito previsto explícitamente en el Acuerdo Uagadugú IV. El Primer Ministro y, en reuniones separadas, altos mandos de las Forces Nouvelles informaron a la misión de evaluación técnica de que estaban comprometidos a respetar ese Acuerdo, y manifestaron que el proceso de acantonamiento se realizaría en varias etapas, comenzando con el emplazamiento de Korhogo en mayo.

20. No obstante, el Primer Ministro destacó que la cuestión que estaba realmente en el núcleo del actual estancamiento era la identificación de los votantes y observó que, para convencer a los combatientes de las Forces Nouvelles de que completen su proceso de desarme, deben obtener garantías de que recibirán sus tarjetas nacionales de identidad por las que precisamente recurrieron a las armas. En opinión del Primer Ministro, el Acuerdo de Uagadugú diseñó el censo electoral como el cauce a través del cual los ciudadanos de Côte d'Ivoire recibirían sus tarjetas de identidad, por lo que la elaboración del censo electoral definitivo es condición sine qua non para la finalización del proceso de desarme.

21. El Jefe de Estado Mayor de las Forces Nouvelles, General Bakayoko, altos mandos de las Forces Nouvelles y los partidos de la oposición señalaron que el Acuerdo Uagadugú IV también contiene estipulaciones sobre el desarme y desmantelamiento de las milicias. Conforme al Acuerdo, el acantonamiento debe concluir a más tardar dos meses antes de la fecha fijada para las elecciones presidenciales, mientras que la desmovilización de los excombatientes de las Forces Nouvelles y el desarme y desmantelamiento de las milicias deben culminar un mes antes. Se estima que ambos procesos implicarán a un total de 75.318 personas (32.777 efectivos de las Forces Nouvelles y 42.451 miembros de las milicias).

22. El programa de desarme, desmovilización y reintegración se enfrenta a numerosas dificultades, sobre todo la falta de capacidad del Centro de Mando Integrado, que es el principal órgano nacional de ejecución; la falta de recursos para la preparación de los emplazamientos donde debe llevarse a cabo el acantonamiento y para el mantenimiento de los excombatientes en esos lugares; el hecho de que hasta ahora el Gobierno no haya podido pagar el subsidio de desmovilización de 500.000 francos CFA (aproximadamente 1.000 dólares de los EE.UU.) prometido a los excombatientes y los miembros de las milicias; la falta de oportunidades suficientes de reintegración y reinserción para los excombatientes desmovilizados; y las repercusiones de la cuestión de la identidad para este programa, como se ha indicado anteriormente. Muchos interlocutores indicaron a la misión de evaluación técnica que para resolver estos problemas se necesitará asistencia técnica y material de los asociados internacionales. Sin ese apoyo, las dificultades pueden servir como pretexto para no realizar avances.

23. En cuanto a la reforma del sector de la seguridad, los acuerdos de Uagadugú se centran casi exclusivamente en la reunificación de las Fuerzas de Defensa y Seguridad de Côte d'Ivoire y las Forces Nouvelles, dejando el desarrollo de la nueva política y estructura del sector de la seguridad para después de las elecciones. Sin embargo, la ONUCI puede empezar ya a prestar apoyo a diversas iniciativas relacionadas con la reforma de dicho sector. En sus reuniones con la misión de evaluación técnica, los asociados locales e internacionales indicaron que la reforma del sector de la seguridad podría tener efectos significativos, incluso antes de las elecciones, en el restablecimiento de la confianza, la consolidación de los logros alcanzados, el fortalecimiento del estado de derecho y la transición del mantenimiento a la consolidación de la paz. Indicaron también que la ONUCI tiene una ventaja comparativa a la hora de desempeñar una función de liderazgo y coordinación del apoyo internacional a la reforma del sector de la seguridad de Côte d'Ivoire y debería sacar partido de su capacidad institucional para hacerlo.

4. Restablecimiento de la autoridad del Estado y centralización de la hacienda pública

24. Pese al levantamiento de la zona de confianza que dividía el país e impedía la libre circulación de personas, el transporte de bienes y la prestación de servicios entre el norte y el sur, Côte d'Ivoire sigue siendo un país dividido, en el que las Forces Nouvelles mantienen una administración, una economía, una hacienda pública, un sistema judicial y estructuras de seguridad paralelas en el norte. Aunque se han desplegado prefectos y subprefectos en todas las zonas controladas por las Forces Nouvelles, los comandantes de las zonas y los alcaldes y otras autoridades locales nombradas por las Forces Nouvelles siguen ejerciendo la autoridad real y recaudando ingresos en el norte. No se ha avanzado en el despliegue de funcionarios de aduanas en el norte, y la dotación de todos los puestos fronterizos de esa región sigue perteneciendo a las Forces Nouvelles. Se han desplegado algunos agentes tributarios a nivel regional, aunque en gran medida siguen sin ser operativos. Del mismo modo, se han establecido representaciones regionales de los ministerios competentes, aunque en su mayor parte no ejercen funciones.

25. Las brigadas mixtas del Centro de Mando Integrado que se han desplegado y cuya misión consiste, entre otras cosas, en mantener la seguridad, carecen de personal y recursos suficientes y no están capacitadas para proteger a la población y las instituciones del Estado recién restablecidas. Dichas brigadas coexisten con dificultad con la maquinaria de seguridad de las Forces Nouvelles, fuertemente armada y bien financiada. El personal de la Prefectura de Bouaké informó a la misión de evaluación técnica de que se sentían seguros y habían comenzado a ejercer sus funciones sin grandes obstáculos, hasta que se produjeron los incidentes violentos de febrero.

26. Como indiqué en mi último informe, muchos tribunales del norte y el oeste del país no son operativos. El tribunal de apelación de Bouaké y el tribunal de Korhogo siguen teniendo dificultades para reunir el quórum de jueces. Además los tribunales de Man y Katiola permanecen cerrados desde febrero, cuando el personal abandonó sus puestos tras los violentos disturbios que tuvieron lugar en la zona. Aún está pendiente de producirse el despliegue de funcionarios de prisiones de Côte d'Ivoire en los centros penitenciarios del norte del país.

27. El Presidente Gbagbo y el partido gobernante insistieron en que las Forces Nouvelles deben dismantelar la economía, la hacienda pública, la administración y las estructuras de seguridad paralelas en el norte, en particular su sistema de comandantes de zona, y permitir que las instituciones del Estado que se han desplegado desempeñen sus funciones. Asimismo, destacaron que las Forces Nouvelles habían formado parte del Gobierno y que su Secretario General era Primer Ministro desde 2007, por lo que era inaceptable que continuaran manteniendo una administración, una economía y una hacienda pública paralelas en una parte del país. También señalaron que los recursos de Côte d'Ivoire seguían siendo desviados a países vecinos y subrayaron la responsabilidad de esos países de cooperar con el Gobierno de Côte d'Ivoire para impedir la explotación ilícita de sus recursos.

28. La misión de evaluación técnica planteó estas cuestiones al Primer Ministro y a las Forces Nouvelles. El Primer Ministro afirmó que los funcionarios de aduanas se desplegarán en el norte a principios de mayo como paso hacia la reunificación de la hacienda pública, e indicó que los comandantes de zona dejarían sus puestos a

medida que sus combatientes fueran desmovilizados o acantonados. En una reunión dedicada a la cuestión de la economía paralela, el Ministro de Industria, Sr. Moussa Dosso, que también desempeña el cargo de Ministro de Finanzas de las Forces Nouvelles en el norte, informó a la misión de evaluación técnica de que proseguían las conversaciones sobre los acuerdos para el desmantelamiento de la economía y la hacienda pública paralelas.

29. Por su parte, los partidos de la oposición señalaron que las alegaciones sobre la falta de autoridad del Estado y el resurgimiento de la inseguridad en el norte eran sumamente exageradas, y que la mayoría de los funcionarios estatales y miembros del poder judicial habían sido desplegados. Los Sres. Ouattara y Bedié indicaron, entre otras cosas, que estas cuestiones eran un pretexto para retrasar las elecciones. A este respecto, se remitieron a la sesión del Consejo de Seguridad de 28 de abril de 2009, en la que el Representante Permanente de Côte d'Ivoire, Embajador Alcide Djédjé, hizo una declaración durante la cual, entre otras cuestiones, afirmó que “el restablecimiento de la autoridad del Estado y el redespiegue de la administración estatal en todo el territorio nacional prácticamente han terminado” (véase S/PV.6113).

B. Situación de la seguridad

30. Muchos han descrito la situación actual de la seguridad en Côte d'Ivoire como un peligroso polvorín. La controversia al respecto del censo electoral ha generado una crisis de confianza y ha polarizado no sólo a los principales interlocutores políticos, sino también a la población. Las tensiones políticas resultantes han debilitado gravemente la estabilidad relativa que había imperado durante los últimos tres años, desde la firma del Acuerdo de Uagadugú. Si no se aborda de manera justa y transparente, la elaboración del censo electoral, del que depende la delicada cuestión de la identidad, podría desencadenar una violencia generalizada. Numerosos interlocutores hicieron hincapié en que las violentas protestas del mes de febrero no respondieron a la disolución del Gobierno y de la Comisión Electoral Independiente, sino a los intentos de eliminar arbitrariamente a un gran número de personas del censo electoral provisional, lo cual les habría privado de la nacionalidad de Côte d'Ivoire.

31. Côte d'Ivoire sigue plagada de grupos de milicias armadas, en especial en el oeste del país. Si bien no pueden calcularse con exactitud su número ni su capacidad militar, se trata de una organización bien estructurada. Los grupos urbanos de jóvenes, tanto con armas como sin ellas, en Abidján, Yamoussoukro y San Pedro con frecuencia son manipulados por los principales interesados políticos y suponen, del mismo modo, una grave amenaza para la población. En la zona occidental hay otras causas de inseguridad de larga data susceptibles de alimentar la violencia que podría derivarse del actual estancamiento político. Entre otras, siguen siendo comunes las situaciones de bandidaje y delincuencia armada, así como los frecuentes enfrentamientos entre comunidades, y dentro de ellas, en la zona, sobre todo por motivos de tierras. Además, las fronteras irregulares y porosas, en especial en el norte, facilitan el movimiento, apenas controlado, de armas pequeñas y recursos naturales, además de la trata de estupefacientes y de personas.

32. En cuanto a la seguridad, lo peor que podría pasar sería que se truncara el Acuerdo de Uagadugú. Esto sucedería, por ejemplo, si se desmoronara la relación de trabajo entre el Presidente y el Primer Ministro, se retirara del proceso uno de los dos signatarios o el Facilitador, o se adoptaran medidas extraordinarias que debilitaran el Acuerdo, como un posible pronunciamiento del Consejo Constitucional sobre las elecciones.

33. Sin embargo, ciertos interlocutores no descartaron una situación negativa como la reanudación del conflicto a gran escala en caso de que se intentara imponer la autoridad estatal por la fuerza en el norte del país. Da la impresión de que el estancamiento actual y el tono negativo del discurso en lo que concierne a la identidad, el desarme y la reunificación están volviendo a suscitar sospechas entre las dos fuerzas. Las Forces Nouvelles plantearon en repetidas ocasiones ante la misión de evaluación técnica la cuestión de la reparación del helicóptero MI-24 del ejército, lo cual, en su opinión, indicaba que el Gobierno seguía contemplando la posibilidad de reunificar al país por la fuerza. No obstante, otros interlocutores opinan que no es probable que haya un conflicto militar directo entre las dos fuerzas.

34. Muchos de los interlocutores de la misión de evaluación técnica, entre ellos el Facilitador, manifestaron su preocupación ante el costo social de una crisis prolongada y advirtieron de que el aumento de las tasas de pobreza, el menor acceso a los bienes y servicios de primera necesidad, el alto nivel de desempleo juvenil y el alto costo de la vida para la mayoría de la población podrían provocar disturbios sociales. Estos factores podrían llevar a manifestaciones violentas, tanto espontáneas como instigadas por motivos políticos, en especial en los grandes centros urbanos, y podrían dar pie a enfrentamientos armados.

35. Las repercusiones de una nueva etapa de inestabilidad en Côte d'Ivoire y, en particular, el caso extremo de la reanudación del conflicto, podrían resonar en toda la subregión. En ese sentido, muchos de los interlocutores de la misión de evaluación técnica indicaron que, al adoptar una decisión sobre la continuación de la presencia de la ONUCI y su papel en Côte d'Ivoire, el Consejo de Seguridad también debería tener en cuenta la importancia del país para la estabilidad de la subregión.

C. El papel de los medios de comunicación

36. Varios interlocutores expresaron su profunda preocupación ante el papel negativo que los medios de comunicación de Côte d'Ivoire están desempeñando al alimentar las tensiones, el monopolio de acceso a los medios de comunicación estatales por el partido gobernante y la desigual situación de los medios de comunicación en el norte del país. Los partidos de la oposición se lamentaron de que carecían de acceso a los medios de comunicación estatales. El comportamiento negativo de los medios y el monopolio del partido gobernante en cuanto al acceso a los medios estatales contraviene el artículo 6.6 del Acuerdo de Uagadugú, relativo al fomento de la paz, la reconciliación nacional y la seguridad. Así, la misión de evaluación técnica planteó esta cuestión al Facilitador, que dijo que se reuniría con los propietarios de varias empresas de comunicación en el transcurso de su próxima visita a Abidján. Muchos periódicos están vinculados a partidos políticos y, por tanto, es esencial que éstos entiendan su obligación de respetar cabalmente el código

de buena conducta que suscribieron durante una ceremonia en la que participó el Secretario General el 24 de abril de 2008 en Abidján y que actúen de conformidad con las disposiciones relativas a la incitación del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

D. Situación de los derechos humanos

37. Continuaron las violaciones de los derechos humanos en todo el país, en particular en la zona occidental y la antigua zona de confianza, donde individuos armados no identificados y miembros de las milicias actúan con impunidad. Entre las violaciones más patentes están la violencia sexual, la extorsión y los robos. En la zona occidental, uno de los aspectos especialmente preocupantes de la situación de los derechos humanos es la frecuencia de la violencia sexual contra los niños que, a juicio de la mayor parte de los interlocutores, va en aumento. Además, mujeres y niñas siguen padeciendo prácticas tradicionales perjudiciales como la mutilación genital femenina y los matrimonios forzados y precoces. En varias regiones, sobre todo en la zona occidental, los interlocutores informaron del deterioro de la situación de protección y al parecer, los enfrentamientos intercomunitarios han sido frecuentes. Asimismo, oficiales uniformados militares y policiales siguieron cometiendo graves violaciones de los derechos humanos impunemente. Miembros de la comisión nacional de derechos humanos y dirigentes de las organizaciones de derechos humanos de Côte d'Ivoire reconocieron su incapacidad para responder a los enormes desafíos que enfrenta el país en materia de derechos humanos. La mayor parte de los interesados convinieron en que las instituciones nacionales de seguridad no cuentan ni con la capacitación ni con los equipos necesarios para controlar los disturbios civiles.

E. Situación humanitaria

38. Las actividades humanitarias siguen centrándose en la reintegración y la protección de los desplazados internos y los retornados en la zona occidental, así como en cuestiones de malnutrición y seguridad alimentaria, que han alcanzado niveles alarmantes en ciertos puntos del norte. A fines de marzo de 2010, 89.668 desplazados internos habían regresado voluntariamente a sus lugares de origen. Unos 31.000 desplazados internos siguen viviendo con familias de acogida, principalmente en los departamentos de Bloléquin y Guiglo, en la zona occidental. En algunas zonas de retorno, las disputas por la tierra y las situaciones de impunidad siguieron afectando a las perspectivas de una reintegración socioeconómica sostenible.

39. A medida que las prioridades en el país van cambiando, en líneas generales, de las actividades de socorro a las de desarrollo, se ha ajustado el marco de coordinación humanitaria para incluir, al mismo tiempo, las emergencias residuales y las nuevas necesidades de recuperación. Se ha reducido el personal de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en Côte d'Ivoire y a partir del 1 de julio de 2010 integrará sus actividades de coordinación y su capacidad de planificación de contingencias en la oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas y su oficina regional en Dakar. Superar las deficiencias de financiación para no interrumpir los servicios a la población afectada seguirá siendo una prioridad.

F. Situación económica

40. La misión de evaluación técnica se reunió con representantes en el país del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Africano de Desarrollo, que presentaron una evaluación de la situación económica en Côte d'Ivoire. Informaron a la misión de que la situación macroeconómica nacional había seguido mejorando y que, en líneas generales, el programa económico seguía adelante, pese a las demoras en su ejecución. A pesar de la crisis económica y financiera global, en 2009 el crecimiento había alcanzado el 3,8%. No obstante, las perspectivas para 2010 se veían empañadas, en parte, por el estancamiento del proceso electoral, los cortes de suministro eléctrico y una huelga del transporte en abril, y se preveía que el crecimiento económico disminuyera al 3%. Se espera que la inflación siga siendo baja (2,5%) y que se mantenga un fuerte superávit de la balanza en cuenta corriente debido a los altos precios del cacao. Sin embargo, las reformas estructurales están realizándose muy lentamente.

41. Desde que, en marzo de 2009, se alcanzó el punto de decisión de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, se ha avanzado tanto en la aplicación de los factores de activación del punto de culminación como en el despliegue de la estrategia gubernamental de lucha contra la pobreza. La mejora de la gestión de la deuda reviste especial importancia para Côte d'Ivoire ya que, en las dos últimas décadas, los altos e insostenibles niveles de deuda apenas han dejado margen fiscal para invertir suficientemente en salud y educación.

42. La crisis política ha provocado retrocesos en gran parte de los avances sociales que se habían registrado en el país en las últimas décadas. La estabilidad macroeconómica de los últimos tres años no ha logrado reducir la pobreza. El nivel actual de pobreza no tiene precedentes y las circunstancias más graves se dan en el ámbito rural y en el norte del país, donde el 70% de la población vive en la pobreza. Prácticamente todos los indicadores de desarrollo social se encuentran en una situación de estancamiento o deterioro. Los servicios de infraestructura necesarios para facilitar la actividad económica, una calidad de vida decente y la integración regional también se han deteriorado debido al abandono y a la falta de inversión.

G. Consolidación de la paz

43. En mi informe de 14 de mayo de 2007 (S/2007/275), subrayé, entre otras cosas, el deterioro de las condiciones socioeconómicas, la inseguridad, las controversias sobre tierras en la zona occidental y las dificultades en la prestación de servicios sociales en el norte. Al respecto, recomendé que la ONUCI y el equipo de las Naciones Unidas en el país prestasen una mayor asistencia al Gobierno y la sociedad civil de Côte d'Ivoire para formular iniciativas encaminadas a promover la cohesión social y la reconciliación nacional, así como a restablecer los servicios sociales básicos.

44. Los interlocutores de la misión de evaluación técnica en la zona occidental hicieron hincapié en que esos problemas seguían siendo factores desestabilizantes en esas regiones. Los jóvenes son objeto de especial preocupación, ya que los agentes políticos los manipulan con facilidad, se ven directamente afectados por la falta de acceso a las tierras y, además, pueden haber desaprovechado oportunidades de educación durante la crisis. Según estadísticas oficiales, en todo el

país hay 4 millones de jóvenes desempleados o subempleados. Sigue habiendo conflictos por las tierras, que son, a su vez, la causa principal y un factor de tensión de las hostilidades, mientras que los esfuerzos dirigidos a solucionarlos desde un punto de vista estructural no se traducen en dividendos de paz concretos. La inmigración incontrolada también empieza a ser motivo de preocupación. Las comunidades de la zona occidental citaron como problema perentorio el hecho de que no se hubiera reanudado completamente la prestación de servicios sociales, como el agua y el saneamiento, la atención sanitaria y la educación. Señalaron, además, que con ello se había perdido una oportunidad para mejorar la cohesión social.

45. En el marco estratégico integrado, elaborado por la ONUCI y el equipo de las Naciones Unidas en el país, se pone de relieve la necesidad de que el sistema de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire apoye el restablecimiento de los servicios sociales y aborde las causas fundamentales del conflicto, teniendo en cuenta sus repercusiones en el proceso de paz en curso. Sin embargo, el equipo de las Naciones Unidas en el país carece de financiación suficiente para ello.

46. Además del sector socioeconómico, hay otros servicios estatales que no aprovechan su potencial para la consolidación de la paz. No se garantiza suficientemente la seguridad ciudadana como servicio público. La identificación, más allá de las elecciones, es un aspecto fundamental de las relaciones entre el Estado y la sociedad. Es necesario contar con un documento de identidad para poseer tierras, pero también para tener acceso a servicios sociales como los exámenes de las escuelas nacionales. La mayor parte de la población no puede obtener documentos dentro de un plazo razonable y a un costo asumible, lo cual potencia su inseguridad.

47. En las comunidades, se ha adoptado una serie de medidas para abordar el conflicto, entre otros cauces mediante los comités de paz de las aldeas. Su ayuda ha sido considerable en ámbitos como el retorno pacífico de los desplazados internos y el aumento de la participación en la adopción de decisiones a nivel local. Sin embargo, estos esfuerzos no están vinculados entre sí en los planos regional o nacional, y no contribuyen a los procesos de paz a nivel nacional. De manera más general, hasta el momento, el proceso de paz no se ha beneficiado lo suficiente de la participación de la sociedad civil.

48. Por último, los asociados humanitarios y para el desarrollo han informado de recortes en la financiación. Ha descendido la financiación humanitaria, mientras que el aumento de la asistencia para el desarrollo se ha paralizado. La asistencia oficial para el desarrollo per cápita que recibe Côte d'Ivoire sigue siendo muy baja (8,2 dólares) en comparación con países con índices similares de desarrollo humano y, en concreto, con otros países de la región que salen de situaciones de conflicto. Entretanto, la financiación del Fondo para la Consolidación de la Paz destinada a la oficina del Representante Especial del Facilitador se agotará a finales de septiembre de 2010.

IV. Función de la ONUCI

49. El mandato de la ONUCI fue modificado por el Consejo de Seguridad en su resolución 1765 (2007) con miras a adaptar la función que cumple la Operación a las nuevas realidades surgidas con la firma del Acuerdo de Uagadugú, en particular

la decisión de los signatarios del Acuerdo de asumir el control total del proceso de paz y dar a las instituciones nacionales el papel rector en la ejecución de las tareas establecidas en el Acuerdo. El Consejo hizo suyas las recomendaciones formuladas en los párrafos 42 a 72 de mi informe de fecha 14 de mayo de 2007 (S/2007/275), que definían con más precisión la función que debía cumplir a la ONUCI para apoyar la aplicación del Acuerdo. El Consejo aprobó también las recomendaciones formuladas en los párrafos 75 a 83 de ese informe acerca de la prestación de asistencia a la población vulnerable y de apoyo a los esfuerzos por crear un entorno político positivo, y proteger y promover los derechos humanos y al proceso de recuperación económica.

50. El Consejo de Seguridad, en sus resoluciones 1880 (2009) y 1911 (2010), solicitó a la ONUCI que siguiera brindando todo su apoyo a la ejecución de las tareas pendientes previstas en los acuerdos de Uagadugú, en particular las que fueran esenciales para la celebración de elecciones presidenciales, que prestara apoyo técnico y logístico a la Comisión Electoral Independiente, que continuara apoyando el programa de desarme, desmovilización y reintegración y el desarme y desmantelamiento de las milicias, que siguiera ayudando al Gobierno a restablecer la autoridad del Estado, incluida la presencia de la policía civil y de las instituciones del estado de derecho en todo el territorio del país, que siguiera prestando asistencia al Facilitador, así como a su Representante Especial en Abidján, y que siguiera colaborando estrechamente con los organismos humanitarios en las zonas de tensión y respecto del regreso de los desplazados, a fin de dar una respuesta oportuna y apropiada a posibles estallidos de violencia y otras amenazas contra la población civil.

51. Las demoras perennes en el proceso de paz, en particular la incertidumbre acerca del calendario de las elecciones y la evolución de la situación sobre el terreno, exigen que se examine de nuevo la función de la ONUCI. Muchos interlocutores opinaron que la decisión tomada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1911 (2010) de concentrar la función de la ONUCI en la prestación de todo su apoyo a las partes para la ejecución de las tareas pendientes previstas en el Acuerdo de Uagadugú, en particular las elecciones, el desarme y el restablecimiento de la autoridad real del Estado, era una respuesta idónea a las realidades que se vivían sobre el terreno. Todos los interlocutores señalaron que la retirada prematura de la ONUCI antes de que el país se estabilizara lo suficiente podría traer como resultado un retroceso en los progresos realizados hasta la fecha, y que no podría lograrse una estabilidad sostenible en Côte d'Ivoire mientras siguieran existiendo dos fuerzas armadas y el país permaneciera dividido administrativa y económicamente. Destacaron por tanto que las Naciones Unidas deberían ayudar al país a ejecutar el proceso de desarme con arreglo al Acuerdo de Uagadugú IV, a restablecer la autoridad del Estado y reunificar la economía y a elaborar el censo electoral definitivo y celebrar elecciones, antes de la partida de la ONUCI. Advertieron sin embargo que la misión debería tratar de hacer progresos simultáneos en los procesos de las elecciones y la reunificación a fin de evitar caer en el círculo vicioso creado por el debate sobre si el desarme y la reunificación deben tener lugar antes de las elecciones. El Ministro del Interior señaló que era importante que la ONUCI permaneciera en el país hasta que se celebran las elecciones legislativas y que los arreglos post-electorales en relación con la ONUCI y el sistema de las Naciones Unidas deberían examinarse con el nuevo Gobierno que resultara elegido.

52. Sobre la base de la evaluación que hizo de la situación sobre el terreno, y teniendo en cuenta las opiniones y propuestas recibidas de diversos interlocutores, la misión de evaluación técnica llegó a la conclusión de que las tareas previstas para la ONUCI en las resoluciones 1880 (2009) y 1911 (2010) seguían siendo esenciales para el mandato básico de la Operación. No obstante, como se explica más abajo, se señalaron a la atención de la misión de evaluación técnica diversos problemas y dilemas derivados de la cambiante situación política y de seguridad y del control nacional del proceso de paz. Es indispensable que se tomen en consideración estas cuestiones al examinar la posibilidad de renovar el mandato de la ONUCI.

A. Aspectos de seguridad

53. El componente militar de la ONUCI está integrado actualmente por 7.391 efectivos, incluidos 7.198 soldados y 193 observadores militares, frente a una dotación máxima autorizada de 7.450. La fuerza de policía de la ONUCI cuenta con 1.151 agentes, incluidos 402 asesores de policía y 749 agentes en las seis unidades de policía constituidas. La dotación autorizada del componente de policía es de 1.200 miembros. La fuerza francesa Licorne sigue contando con 900 efectivos, desplegados principalmente en la zona de Abidján. El Consejo de Seguridad, en su resolución 1911 (2010), había prorrogado la autorización para que la fuerza Licorne prestara apoyo a la ONUCI, dentro de los límites de su despliegue y su capacidad, hasta el 31 de enero de 2010.

54. Diversos interlocutores de la misión de evaluación técnica expresaron sus inquietudes y percepciones erróneas sobre la función de los componentes militar y de policía de la ONUCI en lo que atañe a la seguridad, las cuales tienen implicaciones para la credibilidad de la Operación. La principal cuestión planteada por la mayoría de los interesados a ese respecto es el papel de esos componentes en la protección de la población civil vulnerable contra actos de violencia.

55. El Ministro del Interior recomendó a la misión de evaluación técnica que la ONUCI solo debería prestar asistencia a las autoridades nacionales en la protección de la población y las instituciones del Estado tras su reimplantación si así lo solicitara el Gobierno. Ello podría, sin embargo, crear un dilema para la ONUCI si la solicitud de intervenir se hiciera solamente en respuesta a protestas violentas en que estuvieran implicados los partidos políticos de la oposición. En este sentido, conviene señalar que la resolución 1739 (2007) del Consejo de Seguridad establece que la ONUCI, sin perjuicio de la responsabilidad del Gobierno de Côte d'Ivoire, se encargará de proteger, en la medida de sus posibilidades y dentro de las zonas en que esté desplegada, a los civiles que se encuentren bajo una amenaza inminente de violencia física.

56. La limitada capacidad del Centro de Mando Integrado sigue siendo un motivo de gran preocupación. Para abril de 2010, solamente 1.053 efectivos (726 de las fuerzas de defensa y seguridad de Côte d'Ivoire y 327 miembros de las Forces Nouvelles) de los 8.000 previstos habían sido asignados a las brigadas de gendarmería y unidades de policía mixtas del Centro. De las 23 brigadas mixtas previstas, sólo se han establecido 11. Las Forces Nouvelles pidieron que se les brindara asistencia para apoyar a sus elementos en las unidades mixtas y señalaron que, si bien las fuerzas de defensa y seguridad percibían un salario, ello no se aplicaba a los miembros de las Forces Nouvelles que formaban parte de brigadas

mixtas. Varios interlocutores también plantearon la necesidad de proveer al Centro de Mando Integrado y a las unidades mixtas de medios apropiados, especialmente de apoyo logístico y equipo de comunicaciones y equipo antidisturbios, no letal, para lo cual sería necesario que el Consejo de Seguridad examinara la posibilidad de conceder una exención al embargo de armamentos con el fin de importar material antimotines, incluidas armas ligeras.

57. La ONUCI, la fuerza Licorne, las fuerzas nacionales de defensa y seguridad y las Forces Nouvelles han preparado conjuntamente un plan de seguridad para las elecciones. El plan de seguridad integrado, que combina todos los elementos de seguridad de las Naciones Unidas, tiene en cuenta las disposiciones de seguridad tomadas por el Centro de Mando Integrado para las elecciones y las deficiencias de capacidad del Centro expuestas más arriba. El plan de seguridad tendrá que ser revisado en espera de la decisión que deberá adoptar el Consejo de Seguridad sobre el papel futuro de la ONUCI. En la primera fase, previa a las elecciones, la Operación determinará las zonas en que hay más riesgo de violencia y adaptará los planes existentes para situaciones imprevistas a fin de hacer frente a esa amenaza, a lo que sumará demostraciones de su presencia y su fuerza para disuadir y tranquilizar. En la segunda fase, durante las elecciones, la ONUCI vigilará constantemente la situación y prestará asistencia al Centro de Mando Integrado para asegurar la libertad de circulación de la población. Se proporcionará escolta a los equipos de la ONUCI y de observadores internacionales, así como para el transporte de personal y material. Las fuerzas militares estarán preparadas para pasar a la acción mediante una fuerza de reacción rápida con capacidad aérea y terrestre. En la tercera fase, el período de estabilización posterior a las elecciones, la ONUCI vigilará muy de cerca la situación ante la posibilidad de disturbios causados por partes descontentas y ayudará al Centro de Mando Integrado a garantizar la protección del material electoral y confidencial.

58. En mi informe de 7 de enero de 2010 (S/2010/15), me referí a la propuesta hecha conjuntamente por el Presidente Gbagbo y el Presidente Compaoré para desplegar en Côte d'Ivoire hasta un máximo de 500 soldados de Burkina Faso, que se incorporarían a la ONUCI, a fin de reforzar las medidas de seguridad durante las elecciones previstas para marzo de 2010. El Ministro del Interior de Côte d'Ivoire y los asesores del Presidente Gbagbo informaron a la misión de evaluación técnica que la propuesta había sido desechada. La misión procedió a estudiar entonces otras posibles disposiciones de emergencia para subsanar las deficiencias de seguridad durante las elecciones. En los párrafos 97 a 100 del presente informe figuran las propuestas sobre esta cuestión.

59. La segunda cuestión planteada por los interlocutores de la misión se refería a la función que cumpliría la ONUCI para garantizar la seguridad de las elecciones, en particular si alguna de las partes trataba de perturbar las elecciones por la fuerza o recurría a la violencia armada para impugnar los resultados. Esta cuestión preocupaba sobre todo a los partidos de la oposición, a las Forces Nouvelles y a la sociedad civil. Las Forces Nouvelles propusieron que la ONUCI se desplegara en las zonas de acantonamiento y asegurara que los miembros de que las Forces Nouvelles y las fuerzas de defensa y seguridad no dejaran las zonas de acantonamiento para interferir en las medidas de seguridad para las elecciones previstas en los acuerdos de Uagadugú. En relación con las deficiencias de capacidad del Centro de Mando Integrado y sus unidades mixtas, que tienen el mandato de mantener el orden público y garantizar la seguridad de las elecciones, el Primer Ministro Soro, en una

carta que me dirigió con fecha 6 de mayo de 2010, pidió que la ONUCI ayudara a fortalecer la capacidad operativa del Centro a fin de convencer a todas las partes y a la población de que se habían tomado las medidas de seguridad necesarias para las elecciones, con arreglo al artículo 9 del Acuerdo de Uagadugú IV. El Presidente Gbagbo había mencionado a la misión de evaluación técnica que una posible solución sería fusionar directamente al personal de las Forces Nouvelles que había sido designado para sumarse a las filas del ejército y las fuerzas de seguridad nacionales que ya contaran con la capacidad requerida, y encomendarles esa importante responsabilidad.

B. Elecciones y certificación

60. En consonancia con su mandato, la ONUCI ha prestado asistencia técnica y apoyo logístico a la Comisión Electoral Independiente y a otras instituciones nacionales de ejecución para realizar operaciones relacionadas con la identificación de votantes y el proceso electoral. Concretamente, la ONUCI proporcionó transporte para trasladar material electoral a los almacenes de la Comisión, reacondicionó centros de identificación e inscripción de votantes, facilitó el transporte de agentes de inscripción e impartió formación a jueces y agentes de identificación. Todos los interesados reconocieron que, sin el apoyo que ha venido proporcionando la ONUCI hasta la fecha, los problemas técnicos y logísticos con que ha tropezado la Comisión habrían causado demoras aún más graves en el proceso electoral. Pidieron que se autorizara a la ONUCI a seguir prestando ese apoyo indispensable. Sin embargo, muchos interesados, en particular los asociados internacionales, expresaron preocupación por que la nueva Comisión, establecida el 25 de febrero aún no había comenzado a ocuparse de los problemas clave que entorpecían el proceso electoral ni a tomar medidas para completar los procesos técnicos pendientes.

61. Se informó a la misión de evaluación técnica de varias propuestas relativas a la aplicación del mandato de certificación de mi Representante Especial. Hasta la fecha, mi Representante Especial había definido el marco de certificación, formado por cinco criterios, como se explicó en mis informes anteriores, y certificado dos etapas fundamentales del proceso electoral, a saber, la conclusión satisfactoria de la identificación e inscripción de votantes y la elaboración del censo electoral provisional, que calificó de “equilibrado y creíble”, antes de que apareciera una polémica lista paralela de electores con los nombres de 429.000 personas.

62. Aunque algunos dirigentes de los partidos políticos de la oposición afirmaron que entendían claramente el marco desarrollado por mi Representante Especial para la certificación del proceso electoral y celebraron que hubiera aceptado la conclusión de los procesos de identificación e inscripción de votantes y el censo electoral provisional, informaron a la misión de evaluación técnica que se proponían examinar con mi Representante Especial la certificación en el contexto de los criterios de paz y seguridad, especialmente el papel de los medios de información gubernamentales y el monopolio de acceso que detentaba el partido gobernante. Por su parte, el partido en el poder y los asesores del Presidente apuntaron que no concebían que las elecciones que se celebraran en el norte, en el clima de inseguridad existente, pudieran calificarse de libres y limpias. Muchos interesados internacionales quedaron satisfechos con la manera en que se había cumplido el mandato de certificación y alentaron a mi Representante Especial a que continuara trabajando en estrecha cooperación con el Facilitador, quien cumplía funciones de

arbitraje. Destacaron también la importancia de mejorar la campaña de información pública de la ONUCI y mantener contactos permanentes con los partidos políticos para aclarar toda interrogante que ellos y el público pudieran tener sobre la certificación. En su carta de fecha 6 de mayo de 2010, el Primer Ministro también destacó la importancia de que se aclarara el proceso y la metodología de certificación para evitar interpretaciones divergentes entre los distintos agentes políticos.

C. Desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes desmantelamiento de las milicias y reforma del sector de la seguridad

63. En el Acuerdo de Uagadugú se pide a las fuerzas imparciales que supervisen el desarme, la desmovilización y el acantonamiento de los combatientes de las Forces Nouvelles, el almacenamiento de sus armas y el desarme y desmantelamiento de las milicias. Dada la limitada capacidad del Centro de Mando Integrado, que es el órgano responsable de la ejecución de estas tareas, la ONUCI ha venido prestando apoyo al programa de desarme, desmovilización y reintegración, entre otras cosas, construyendo emplazamientos para el acantonamiento y el desarme, la desmovilización y la reintegración, prestando asistencia en materia de planificación al Centro de Mando Integrado y al Programa nacional de reintegración y rehabilitación comunitaria, y garantizando la seguridad de las armas y la municiones recogidas. Las Forces Nouvelles y los asociados internacionales pidieron que la ONUCI prestara asistencia en la ulterior rehabilitación de los cuarteles en los acantonamientos de Bouaké, Séguéla y Man para evitar que se atrasen las operaciones de acantonamiento de las Forces Nouvelles.

64. Los dirigentes de las Forces Nouvelles indicaron que otra cuestión que podría retrasar el acantonamiento de los 5.000 excombatientes designados para integrar las filas del nuevo ejército era la falta de fondos para mantenerlos mientras estuvieran acantonados, y pidieron a la comunidad internacional que proporcionara asistencia a tales efectos. Además, el Jefe del Estado Mayor de las Forces Nouvelles, General Bakayoko, propuso que la ONUCI ayudara a impartir adiestramiento militar básico a los 5.000 efectivos que se encontraban en los acantonamientos.

65. Todas las partes interesadas elogiaron las iniciativas de mi Representante Especial de ejecutar 1.000 microproyectos que ofrecen oportunidades de reintegración a los excombatientes. La iniciativa fue concebida como una medida provisional en beneficio de los desmovilizados que no habían recibido el subsidio de 500.000 francos CFA estipulado en el Acuerdo de Uagadugú, pero debido a la escasez de fondos el programa sólo ha podido atender a 3.720 excombatientes. Algunos interlocutores sugirieron que la comunidad internacional debería considerar la posibilidad de pagar el subsidio para el resto de los desmovilizados, 23.257 combatientes de las Forces Nouvelles y 42.451 miembros de las milicias, pago que costaría aproximadamente 60 millones de dólares. Los donantes, sin embargo, indicaron que no eran partidarios de financiar tales pagos en efectivo pues les preocupaba la posibilidad de que fueran números inflados y por que consideraban que, a diferencia del plan de microproyectos, era poco probable que esos pagos en efectivo dieran a los excombatientes oportunidades para la reintegración sostenible. Por otra parte, se planteó a la misión de evaluación técnica

una cuestión clave: la necesidad de que el Gobierno, que tiene la responsabilidad de pagar ese subsidio, aclare si los excombatientes que se benefician de los microproyectos tendrían derecho a percibir el subsidio.

D. Restablecimiento de la autoridad del Estado y consolidación de la paz

66. El Consejo de Seguridad, en sus resoluciones 1880 (2009) y 1911 (2010), encomendó a la ONUCI el mandato de facilitar el restablecimiento por el Gobierno de la autoridad del Estado en todo el territorio de Côte d'Ivoire y de las instituciones y los servicios públicos esenciales para la recuperación social y económica del país y de apoyar el restablecimiento de las instituciones del estado de derecho en el norte y el oeste, en particular el sistema judicial y la fuerza de policía, como parte de la restauración general de la autoridad y la administración del Estado en todo el país.

67. El apoyo prestado por la ONUCI al restablecimiento de la autoridad del Estado se ha centrado hasta ahora en dar seguimiento y prestar apoyo al redesplicue de los funcionarios públicos, incluidos los jueces, en el norte, redesplicue que se sitúa en el 96%. Con esos fines, la ONUCI colaboró estrechamente con los *prefectos* y *subprefectos*, con funcionarios de ministerios sectoriales y con el gubernamental Comité directivo nacional para el restablecimiento de la administración. Las condiciones de trabajo y vivienda del *corps préfectoral* (autoridades locales) también han mejorado considerablemente, a raíz del peritaje técnico y el apoyo logístico proporcionados por la ONUCI, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país. La ONUCI también fortaleció la capacidad de gestión y resolución de conflictos de las autoridades locales. El apoyo de la comunidad internacional, en particular del Banco Mundial y de la Comisión Europea, ha permitido proceder a la rehabilitación y el equipamiento de instalaciones administrativas, judiciales y penitenciarias.

68. Muchos interlocutores opinaron que, considerando que las Forces Nouvelles han formado parte del Gobierno durante los últimos tres años, la falta de voluntad política y las utilidades que reporta la economía paralela en el norte del país son la única razón por la que esas fuerzas no permitían el restablecimiento pleno de la autoridad del Estado en las zonas que estaban bajo su control. Como se indicó antes, las Forces Nouvelles, por su parte, mencionan la necesidad de resolver la cuestión de la identidad, de que el Gobierno proporcione fondos para la desmovilización y el acantonamiento de los combatientes de las Forces Nouvelles y de asegurar que éstas tengan una fuente sostenible de fondos para mantenerse como organización. Para poder avanzar en la reunificación de la hacienda pública y el restablecimiento de las administraciones fiscal y de aduanas en el norte del país, habrá que abordar el futuro de las Forces Nouvelles.

E. Aspectos relativos a los derechos humanos

69. La ONUCI siguió ocupándose de fortalecer la capacidad de las instituciones nacionales de derechos humanos, así como la del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos y de otros departamentos del Gobierno. La ONUCI también continuó su labor de concienciación acerca de los derechos humanos en universidades, colegios y escuelas y observó y denunció violaciones de derechos humanos en todo el país,

tarea en la cual prestó especial atención a la situación de las mujeres y los niños. No obstante estos logros, muchos interlocutores consideraban que la situación de los derechos humanos y de la protección realmente se había deteriorado durante el periodo de que se informa. Es especialmente preocupante el aumento declarado de la violencia sexual, incluso contra niños, que en opinión de algunos interlocutores estaba adquiriendo cada vez más una dimensión étnica. Los interlocutores de la misión de evaluación técnica se refirieron al eje Bangolo-Duékoué como una zona especialmente propensa a ataques violentos. Conforme a lo dispuesto en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1612 (2005) y 1882 (2009), la reunión de datos sobre la situación de los derechos humanos y de la protección de una manera más sistemática y fiable y el intercambio de información al respecto que actualmente no existen, ayudarían a intensificar los esfuerzos por prevenir las violaciones y reaccionar ante ellas. La misión observó también que habían posibilidades de mejorar la coordinación entre el ejército, la policía y los agentes que se ocupan de la protección de los civiles y los derechos humanos. Algunos interlocutores pidieron además que la ONUCI se pronunciara, con más frecuencia y públicamente, sobre los problemas relacionados con los derechos humanos en el país, en particular la violencia sexual. Hubo grupos de mujeres que pidieron más apoyo para tener acceso al diálogo político y poder participar en él. Durante su reunión con la misión de evaluación técnica, el Sr. Bedié denunció las acusaciones hechas por un tribunal militar contra el Sr. Djédjé-Mady, Secretario General del grupo de oposición Coalición de Houphouetistas para la Democracia y la Paz, quien había convocado manifestaciones contra la situación imperante en Côte d'Ivoire, y las tachó de incongruentes y de falta de respeto a los principios democráticos de la libertad de expresión. El Sr. Djédjé-Mady indicó posteriormente que había sometido la cuestión a la Sección de Derechos Humanos de la ONUCI, que seguía de cerca las actuaciones del tribunal.

F. Compromiso político con las partes

70. Mi Representante Especial sigue colaborando activamente con todas las partes interesadas internacionales y de Côte d'Ivoire. Con ese fin, trabaja en estrecha cooperación con el Facilitador y con su Representante Especial en Abidján y hace frecuentes visitas a Uagadugú para sostener consultas con el Presidente Compaoré.

71. Desde que comenzó en enero la actual crisis en torno al proceso electoral, mi Representante Especial ha intensificado los contactos con la sociedad civil, incluso con líderes religiosos, para conocer sus opiniones sobre el camino a seguir y pedirles que contribuyan a asegurar que la población actúe con moderación y tenga paciencia mientras se sigue trabajando por encontrar una solución para salir del estancamiento. A ese respecto, se ha reunido también con dirigentes de organizaciones juveniles. Las organizaciones de la sociedad civil contactadas por la misión de evaluación técnica insistieron en que la ONUCI debería facilitar su plena participación en los mecanismos de seguimiento de la aplicación de los acuerdos de Uagadugú, para garantizar que el proceso de paz fuera realmente una responsabilidad nacional.

72. A petición de algunos miembros del Consejo de Seguridad, la misión de evaluación técnica recabó las opiniones de muchos interlocutores sobre la cuestión del reparto de responsabilidades y las medidas que podrían tomarse a fin de presionar a las partes para que hicieran progresos en el proceso de paz. Los partidos

políticos de oposición hicieron una reseña histórica de la evolución de la crisis de Côte d'Ivoire y de las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad y expresaron la opinión de que el Presidente y el partido gobernante habían pospuesto deliberadamente las elecciones en varias ocasiones desde 2005 con el fin de permanecer en el poder. Recordaron que en su resolución 1721 (2006) el Consejo de Seguridad había hecho suya la prórroga del mandato del Presidente Gbagbo por un último período de 12 meses, que había expirado dos años antes. Hicieron un llamamiento al Consejo para que impusiera sanciones selectivas a los altos funcionarios del partido gobernante, que según dijeron eran responsables de obstaculizar el proceso de paz, y a aquellos que estuvieran involucrados en violaciones graves de los derechos humanos y en actos de incitación a la violencia. Los líderes de la oposición sostuvieron además que la comunidad internacional no debería tratar a Côte d'Ivoire como "un caso especial que se debe permitir que avance a su propio ritmo". A este respecto, el Sr. Ouattara opinó que el Consejo de Seguridad debía fijar el mes de octubre de 2010, fecha en que se cumplirá el décimo año de gobierno del Presidente Gbagbo, como plazo para la celebración de las elecciones presidenciales. En su opinión, si este plazo no se cumpliera, el Consejo debería exigir al Presidente que renuncie.

73. Por su parte, el Presidente Gbagbo también hizo una relación detallada de la historia de la crisis y mencionó las principales concesiones que había hecho en un esfuerzo por reunificar el país y celebrar elecciones. Estas concesiones consistían en aceptar dos primeros ministros impuestos por la comunidad internacional (Seydou Diarra y Charles Konan Banny), emitir un decreto que permitía al Sr. Ouattara postularse para las elecciones presidenciales, dar a los partidos de oposición una representación mayoritaria en la Comisión Electoral Independiente y aceptar que esta fuera presidida por un representante de la oposición, aceptar a Sagem como operador técnico, así como la función de las Naciones Unidas en la certificación del proceso electoral, porque quería elecciones limpias, y dar el cargo de Primer Ministro al jefe de un movimiento rebelde que había tratado de deponerlo de su cargo. El Presidente y su partido destacaron que, pese a esas concesiones extraordinarias, a menudo fue acusado injustamente de obstaculizar el proceso de paz y retrasar las elecciones y que la comunidad internacional, al aprobar resoluciones que lo hacían blanco de críticas, había pasado por alto convenientemente el hecho de que había sido elegido en comicios libres y limpios en 2000 y que la crisis actual había sido creada por un intento de golpe de Estado patrocinado desde el exterior, apenas dos años después de asumir su mandato, intencionalmente que había fracasado y se había convertido en una rebelión. Añadió que, con la esperanza de lograr la reunificación, había tenido el gesto singular de restituir en sus cargos a los oficiales militares que se habían sumado a la rebelión, quienes habían conservado sus grados militares y ahora estaban percibiendo sus sueldos. El Presidente hizo hincapié en que quería que las elecciones se celebraran lo antes posible, pero que fueran limpias y creíbles. Añadió que el Acuerdo de Uagadugú seguía siendo el marco adecuado para resolver la crisis de Côte d'Ivoire y que en su opinión se había resuelto en un 80% y pidió que la ONUCI perseverara y siguiera prestando asistencia en la aplicación del 20% restante, en particular el desarme y la reunificación, con el fin de garantizar unas elecciones libres y limpias.

74. El Facilitador expresó la opinión de que se estaba cumpliendo el Acuerdo de Uagadugú y que las partes seguían estando comprometidas con su plena aplicación. El Facilitador aconsejó que no se tomaran medidas punitivas contra los actores

políticos principales e hizo hincapié en que, en la compleja coyuntura de Côte d'Ivoire, el progreso se lograba poco a poco, mediante presiones suaves, facilitación, diálogo y soluciones de compromiso. El Representante Especial del Facilitador añadió que la comunidad internacional fracasaría si no reconocía esa realidad. La opinión del Facilitador era compartida por muchos interesados internacionales, que advirtieron que la adopción de medidas punitivas, incluidas sanciones selectivas, en esta etapa complicaría aún más la ya difícil situación, posiblemente desviaría la atención de las tareas prioritarias y tendría el efecto contrario de endurecer la postura de las partes sancionadas. El Facilitador y muchos de los interlocutores internacionales indicaron que las Naciones Unidas deberían centrarse en ayudar a las partes a cumplir, de forma simultánea, las tareas pendientes relacionadas con las elecciones, el desarme y la reunificación, y contribuir al mismo tiempo a la consolidación de la paz.

G. Cuestiones de apoyo

75. La incertidumbre sobre la fecha de las elecciones sigue entorpeciendo la planificación y la adquisición de material militar y medios aéreos adicionales para dar apoyo logístico a las elecciones. Los recursos logísticos de la ONUCI se utilizan actualmente para apoyar tareas relacionadas con el proceso electoral en curso, pero, una vez que se determine la fecha de las elecciones, se necesitarán más recursos para apoyar el proceso electoral.

H. Seguridad y protección del personal

76. Con la aplicación de medidas adecuadas de mitigación de los riesgos, el personal de las Naciones Unidas pudo continuar sus programas y actividades durante los disturbios de febrero de 2010. Los delitos violentos, como robos a mano armada y allanamientos de morada, siguen siendo una grave amenaza de seguridad para el personal de las Naciones Unidas. La situación es particularmente grave en zonas del sur y el oeste donde las fuerzas del orden disponen de pocos medios para hacer frente a la delincuencia armada. En el norte, dada la delicada naturaleza de los procesos de reunificación del país, no cabe excluir la posibilidad de que ocurran incidentes en que actúen grupos armados, que pueden afectar la seguridad del personal y las actividades de las Naciones Unidas. La aplicación de las normas operativas de seguridad ha permitido reducir la exposición del personal de las Naciones Unidas a ese tipo de delitos, pero los frecuentes cortes de electricidad en todo el país afectan la aplicación de algunas de las medidas de seguridad.

V. Aspectos financieros

77. La Asamblea General, en su resolución 63/289, de 30 de junio de 2009, decidió consignar para el mantenimiento de la ONUCI la suma de 491,8 millones de dólares para el período comprendido entre el 1 de julio de 2009 y el 30 de junio de 2010. Si el Consejo de Seguridad decide prorrogar el mandato de la ONUCI más allá del 31 de mayo de 2010, los gastos del mantenimiento de la Operación hasta el 30 de junio de 2010 se limitarían a las sumas aprobadas por la Asamblea General. Al 31 de marzo de 2010 las cuotas prorrateadas pendientes de pago a la cuenta especial

de la ONUCI ascendía a 73,6 millones de dólares. El total de las cuotas prorrateadas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía a 1.725,7 millones de dólares. Se habían reembolsado a los gobiernos que aportan contingentes los gastos de las tropas y las unidades de policía constituidas y los correspondientes a los equipos de propiedad de los contingentes en relación con los periodos terminados el 28 de febrero de 2010 y diciembre de 2009, respectivamente.

VI. Observaciones y recomendaciones

78. La evolución de la situación en Côte d'Ivoire hasta fines de 2009 había permitido concebir la esperanza de que el país estuviera finalmente en camino de resolver su prolongada crisis. Con arreglo a los Acuerdos de Uagadugú se había establecido un marco que permitió que las partes hicieran progresos notables, mucho más que con cualquier otro acuerdo anterior. Se había establecido un clima general de estabilidad, había aumentado la libertad de circulación y prácticamente se había dado fin a las tareas de identificación y otros trámites relacionados con las elecciones. Había verdaderas esperanzas de que Côte d'Ivoire estuviera progresando y las elecciones se pudieran celebrar a principios de 2010.

79. Por consiguiente, mucho me decepcionó la abrupta interrupción del proceso electoral en enero y la violencia resultante de febrero, que constituyeron un grave retroceso en el proceso de paz de Côte d'Ivoire. La falta de progresos en la solución del consiguiente estancamiento, que se prolonga desde hace casi cinco meses, hace que algunos empiecen a preguntarse si el marco de Uagadugú es pertinente. Quisiera, para comenzar, hacer un llamamiento a todas las partes de Côte d'Ivoire para que se abstengan de tomar medidas que pudieran anular los considerables progresos que ya se han alcanzado, lo que podría sumir al país en un renovado clima de violencia e inestabilidad.

80. Sería causa de gran preocupación que el marco de Uagadugú se desbaratara. Actualmente no hay otro marco que los acuerdos de Uagadugú. Las razones aducidas por las partes en relación con el actual estancamiento, incluida la cuestión del fraude electoral y la necesidad de concluir el desarme y reunificar al país, de ninguna manera hacen que los acuerdos no sean pertinentes; esos problemas tampoco son problemas insuperables, si se cuenta con la necesaria voluntad política. Toda sugerencia de dejar de lado los acuerdos de Uagadugú sería equivalente a cambiar las reglas de juego a último momento y prolongaría innecesariamente la crisis y los sufrimientos del pueblo de Côte d'Ivoire. Por lo tanto, los acuerdos de Uagadugú deben seguir siendo el marco necesario para que Côte d'Ivoire salga de la crisis.

81. En los ocho años transcurridos desde el comienzo de la crisis, las constantes demoras en la aplicación de los diversos acuerdos de paz han sido fuente de gran frustración para el pueblo de Côte d'Ivoire. Los acontecimientos de febrero y marzo de 2010 demuestran que, si no hay elecciones en Côte d'Ivoire, podría estallar un conflicto, ya que la ausencia de elecciones contribuye al aumento de las tensiones y obstaculiza la normalización constitucional, política, económica y social. Las sucesivas demoras también han puesto a prueba la paciencia de los asociados internacionales de Côte d'Ivoire, que han invertido un considerable nivel de recursos para ayudar a restaurar la paz y la estabilidad duraderas en el país. Si bien las demoras ocasionadas por genuinos problemas técnicos y prácticos son

comprensibles, no son aceptables en cambio las interrupciones por falta de voluntad política, particularmente cuando socavan los progresos trabajosamente logrados respecto de cuestiones delicadas que constituyen el centro mismo de la crisis. Por lo tanto, los líderes políticos de Côte d'Ivoire deberían echar mano de todo su coraje para superar mezquinos objetivos partidarios y personales, poner en primer plano los intereses nacionales y participar en un diálogo genuino bajo los auspicios del Facilitador para resolver sus diferencias.

82. El hecho de que las partes en Côte d'Ivoire sean los protagonistas principales del proceso de paz trae aparejada la obligación de hacer que dicho proceso funcione. Además de demostrar la necesaria voluntad política, el Gobierno también tendrá que asignar los recursos necesarios al proceso de ejecución. Quisiera instar al Facilitador y a los signatarios de los acuerdos de Uagadugú a que colaboren activamente con la sociedad civil y consideren la posibilidad de que ésta participe en el proceso de paz para lograr una verdadera identificación nacional con el proceso de paz.

83. La función del Facilitador es crucial. Quisiera elogiarlo por los progresos que ha alcanzado hasta la fecha y alentarlos a que perseveren en sus esfuerzos. He visto con satisfacción que todas las partes señalaron a la misión de asistencia técnica que su confianza en el Facilitador permanecía inalterada. Sin embargo, deben respaldar sus palabras con hechos y brindarle plena cooperación en sus esfuerzos por convocar el Marco Consultivo Permanente a fin de encontrar una manera de salir del actual estancamiento. También la comunidad internacional debe hablar y actuar al unísono en sus tratos con las partes de Côte d'Ivoire. La función de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y de la Unión Africana a este respecto es especialmente crucial. El Facilitador necesita su apoyo pleno y unificado ahora más que nunca a fin de dar el impulso final a un proceso de paz que se está tambaleando. Por lo tanto, acojo con satisfacción la declaración dada a conocer el 3 de mayo de 2010 por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. He notado con preocupación que los fondos para la oficina del Representante Especial del Facilitador, proporcionados por el Fondo para la Consolidación de la Paz, se habrán agotado a fines de septiembre. El presupuesto anual de la oficina es de 2 millones de dólares hasta la fecha. Es indispensable encontrar una fuente constante de financiación para que la Oficina pueda seguir apoyando la aplicación de las tareas restantes en el marco de los acuerdos de Uagadugú.

84. He estudiado cuidadosamente las conclusiones de la misión de asistencia técnica y las opiniones recabadas de diversos interlocutores. Todo ello permite visualizar una situación compleja y delicada, oportunidades que han pasado a ser difíciles de aprovechar cuando ya estaban al alcance de la mano, sufrimiento de la población y declinación lenta pero ininterrumpida de un país que en una oportunidad había sido un pilar de estabilidad y prosperidad en la subregión. Dada la decepción causada por la abrupta interrupción de un proceso electoral que estaba a punto de dar frutos, y el historial de estancamientos perennes ocasionados muchas veces por cálculos políticos para obtener ventajas partidarias, es comprensible la tentación de rendirse a la frustración y abandonar la causa de Côte d'Ivoire. No obstante, considerando la distancia que Côte d'Ivoire ya ha recorrido y lo poco que queda para alcanzar las elecciones, si la comunidad internacional, especialmente las Naciones Unidas, se dieran por vencidas en esta etapa, ello equivaldría a abandonar al pueblo de Côte d'Ivoire y de la subregión, recompensar a los que han intentado frustrar el proceso y dilapidar los importantes recursos invertidos en los ocho

últimos años. También es preciso recordar que las elecciones, aunque son un paso indispensable en el proceso de paz, por sí solas no resolverán la crisis de Côte d'Ivoire. Se necesitará el apoyo continuado de la comunidad internacional, después de las elecciones, para ayudar a este país a concluir su proceso de paz y encarar las causas fundamentales de la crisis.

85. Por esas razones, recomiendo que la ONUCI se mantenga con el actual nivel general de efectivos de sus componentes militar y de policía hasta fines de 2010, a fin de dar a Côte d'Ivoire la oportunidad de recorrer la recta final hasta las elecciones con el pleno apoyo de las Naciones Unidas. Las posibilidades examinadas por la misión de asistencia técnica y las recomendaciones sobre la racionalización y reconfiguración de la ONUCI durante el presente período aparecen en los párrafos 97 a 100 *infra*. Si el Consejo de Seguridad aprueba estas recomendaciones, la Secretaría llevaría a cabo un examen de los progresos alcanzados en el proceso de paz y presentaría otras recomendaciones sobre el futuro de la ONUCI antes de fines del presente año.

86. Creo que los siete meses restantes son tiempo suficiente para que las partes en Côte d'Ivoire resuelvan sus diferencias con la asistencia del Facilitador, demuestren la sinceridad de su adhesión al proceso de paz y cumplan las tareas restantes que figuran en el Acuerdo de Uagadugú, especialmente las relativas a las elecciones, el desarme y todos los aspectos de la reunificación del país. Comparto la opinión del Facilitador de que esas tareas cruciales tienen prioridad en la presente etapa y, por consiguiente, deben impulsarse. Sin embargo, como lo expliqué en las conclusiones de la misión de asistencia técnica, sigue siendo importantísimo finalizar el censo electoral. En relación con esto, quisiera elogiar los esfuerzos desplegados por el Primer Ministro y la Comisión Electoral Independiente por poner fin al estancamiento en que se encuentra la labor de preparación del censo electoral. Además, es importante que la Comisión pueda llevar a cabo su labor independientemente, con el apoyo del Primer Ministro, los operadores técnicos, el Facilitador y la ONUCI. Insto a todas las partes a que consideren el enfoque enunciado en la declaración conjunta publicada el 2 de mayo por el Primer Ministro y el Presidente de la Comisión Electoral Independiente como base para revivir el proceso electoral interrumpido.

87. En caso de que el Consejo de Seguridad apruebe la prórroga del despliegue de la ONUCI en Côte d'Ivoire hasta fines del presente año, recomendaría que se ajustara el mandato de la Operación para adaptarla a las nuevas realidades, concentrándose en ayudar a las partes a dar cumplimiento a las tareas restantes relacionadas con los procesos prioritarios individualizados en los párrafos precedentes, a saber: 1) el desarme y todos los aspectos de la reunificación del país, y 2) las elecciones. El Consejo de Seguridad, en su resolución 1911 (2010), ya había determinado que éstas eran las tareas prioritarias que la ONUCI debía apoyar a fin de dar cumplimiento a la aplicación de los acuerdos de Uagadugú. Al mismo tiempo, también es imprescindible que la ONUCI apoye importantes tareas relacionadas con la consolidación de la paz.

88. Con respecto al proceso electoral, quisiera recordar que el censo electoral provisional fue resultado de un proceso plausible, que se elaboró sobre la base de modalidades acordadas por todas las partes. Por consiguiente, debería hacerse lo posible por restaurar la confianza en ese censo de manera de consolidar lo ya logrado. Recomiendo que la ONUCI siga proporcionando asistencia técnica y

logística para que la Comisión Electoral Independiente pueda cumplir las tareas restantes siguientes: reanudación del proceso de apelaciones, que se ha interrumpido; distribución del censo electoral provisional y el definitivo; sensibilización de los medios de difusión; distribución de tarjetas de identidad y de identificación de votantes, y distribución y custodia de material electoral delicado, en particular las cédulas de votación. Como la tarea de expedir tarjetas de identidad afecta a los progresos hacia el logro de los demás procesos prioritarios, es indispensable que las tarjetas se distribuyan rápidamente, con la asistencia de la ONUCI, una vez que se haya concluido el censo electoral.

89. Consciente del doble papel de la ONUCI dimanado del mandato de certificación de mi Representante Especial y su mandato actual de proporcionar apoyo técnico y logístico para el proceso electoral, recomiendo que la División de Asistencia Electoral de la ONUCI participe activamente en los esfuerzos en marcha, encabezados por el Primer Ministro, que tienen por objeto acabar con el estancamiento del censo electoral proporcionando asesoramiento técnico. Por su parte, la célula de certificación de la ONUCI debería participar en calidad de observadora, a fin de que mi Representante Especial pueda tener en cuenta de qué manera se resuelve esta delicada cuestión cuando deba certificar la preparación de la versión definitiva del censo electoral. La ONUCI fortalecerá su campaña de información pública a fin de que la población y las partes adquieran mayor conciencia del proceso de certificación.

90. Observé complacido que el Primer Ministro había asegurado a la misión de asistencia técnica que era indistinto que el desarme y la reunificación del país se produjeran antes o después de las elecciones. Por consiguiente, insto a las Forces Nouvelles a que apoyen esas palabras con hechos y procedan sin demora al acantonamiento de las fuerzas en Korhogo, y posteriormente en otros lugares designados. No obstante, esto deberá coordinarse con la desmovilización y reintegración de los excombatientes, y la ONUCI debería asistir al gobierno en la planificación y coordinación de un proceso que sigue estando fracturado. Recomiendo que la ONUCI siga proporcionando asesoramiento técnico a los asociados nacionales encargados de todos los aspectos de los procesos de desarme, desmovilización y reintegración y de desarme y disolución de las milicias, contribuya a la renovación de los cuarteles en los cuatro lugares de acantonamiento y preste apoyo al proceso de acantonamiento; participe en los arreglos conducentes al almacenamiento de armas en condiciones de seguridad, y siga formulando microproyectos para combatientes desmovilizados. Esto último es de particular importancia, y me sigue preocupando la falta de oportunidades de reintegración para los excombatientes y ex milicianos, lo cual constituye una verdadera amenaza para la seguridad y la consolidación de la paz en Côte d'Ivoire. También exhorto a los asociados internacionales a que proporcionen financiación adicional para microproyectos u otras actividades de reinserción y reintegración, sin lo cual será difícil alcanzar la estabilidad, incluso después de las elecciones. Al mismo tiempo, el Gobierno de Côte d'Ivoire debe proporcionar los recursos necesarios para la manutención de los combatientes acantonados y el pago de estipendios a los combatientes y milicianos desmovilizados. Es importante destacar que el proceso de desarme, desmovilización y reintegración debe progresar paralelamente al proceso de desarme y disolución de las milicias para evitar pretextos que pudieran frenar el avance de este último, y en última instancia, de las propias elecciones. Recomiendo

a este respecto que la ONUCI preste asistencia a las autoridades nacionales en la tarea de recolectar y destruir las armas de los milicianos.

91. Además, con arreglo a lo solicitado por el Jefe de Estado Mayor de las Forces Nouvelles, y de conformidad con lo dispuesto en el Acuerdo IV de Uagadugú, recomiendo que la ONUCI contribuya al adiestramiento básico de los 5.000 efectivos de las Forces Nouvelles que han de ser acantonados, para prepararlos para su integración en el ejército nacional. Ese adiestramiento debería incluir la sensibilización respecto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Teniendo presentes las disposiciones de amnistía del Acuerdo de Uagadugú, la ONUCI debería alentar a las Forces Nouvelles y al Gobierno a que investigaran los antecedentes de todos los soldados que vayan a formar parte del nuevo ejército nacional. Al mismo tiempo, es indispensable adoptar un criterio integrado respecto del sector de seguridad con miras a lograr la sostenibilidad a largo plazo de la estructura de seguridad del país. Las Naciones Unidas están dispuestas a prestar ayuda a Côte d'Ivoire en ese proceso, en estrecha coordinación con la Unión Africana y con la CEDEAO.

92. Con respecto a la restauración de la autoridad del Estado en todo el país, comparto plenamente la opinión de que es inaceptable que siga habiendo un gobierno, una economía y un aparato de seguridad paralelos en la región septentrional, tres años después de la integración de las Forces Nouvelles en el Gobierno. El Consejo de Seguridad debería exigir el traspaso inmediato al Gobierno del control de la economía y los ingresos de la región meridional. Por su parte, el Gobierno tiene la responsabilidad de garantizar la prestación de servicios sociales a la población cuando se restablezca la autoridad del Estado. El próximo 50º aniversario de la independencia de Côte d'Ivoire puede ser un acontecimiento galvanizador para el logro de la reunificación efectiva del país en todos sus aspectos y sin más demora.

93. Recomiendo que la ONUCI y el sistema de las Naciones Unidas desempeñen un papel más activo en la tarea de apoyar el restablecimiento efectivo de la autoridad del Estado, y en particular la reanudación de las funciones del Estado. Para tal fin, la ONUCI debería fortalecer su apoyo en esferas fundamentales, especialmente la administración y el estado de derecho, y seguir desempeñando un papel clave en los proyectos relacionados con el desarrollo, la coordinación y aplicación de la justicia y los proyectos del sector penitenciario. Mientras tanto, el sistema de las Naciones Unidas debería reforzar con carácter de urgencia sus esfuerzos respecto de la planificación y la capacidad administrativa de los procesos regionales de los ministerios pertinentes en esferas donde la participación del Estado sigue siendo limitada. También recomiendo el despliegue de hasta ocho funcionarios de aduanas adscritos, con la correspondiente reducción del número de observadores militares, con lo cual el total de efectivos uniformados de la ONUCI permanecería inalterado. Estos funcionarios de aduanas adscritos proporcionarían asesoramiento y apoyo a los funcionarios de aduanas nacionales destacados en la región septentrional del país. Además, recomiendo que se despliegue a un número apropiado de expertos en finanzas públicas del sector civil para que observen los progresos de la reunificación económica del país. Los expertos en aduanas y en finanzas públicas desempeñarían sus funciones, según fuera necesario, en equipos móviles conjuntos con observadores militares de la ONUCI y fortalecerían al grupo de la ONUCI encargado de vigilar el embargo.

94. Recomiendo que la ONUCI proporcione asesoramiento técnico y apoyo logístico al Centro de Mando Integrado, para aumentar su capacidad de dar cumplimiento a su mandato. Mientras tanto, el Gobierno debería asumir la responsabilidad de apoyar plenamente al Centro de Mando Integrado, en particular en lo relativo a financiación, logística, comunicaciones y equipo de control de multitudes por medios no letales. A ese respecto, tal vez el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1572 (2004) desee considerar la posibilidad de conceder una exención del embargo de armas y permitir al Gobierno la importación de material antimotines para las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley que corresponda, para evitar que éstas tengan que utilizar armas largas y munición de guerra en casos de desórdenes civiles.

95. Fue para mí motivo de gran consternación la violencia que estalló en febrero en diversas partes del país, y me preocupa la peligrosa situación de seguridad que se está advirtiendo en el país. Todas las partes tienen la responsabilidad de contribuir al establecimiento de un clima de seguridad para las elecciones. Por su parte, la ONUCI debería seguir trabajando con Licorne, el Centro de Mando Integrado y otras autoridades nacionales pertinentes para aplicar los planes de seguridad convenidos para las elecciones.

96. He tomado nota de las complejidades que enfrenta la ONUCI para cumplir su mandato de proteger a los civiles. El establecimiento de un entorno seguro, que incluye la protección de los civiles y el control de las fronteras del país, es responsabilidad primordial de las autoridades de Côte d'Ivoire. Confío en que la ONUCI y el Consejo de Seguridad seguirán observando de cerca la conducta del Gobierno y otras instancias de Côte d'Ivoire en esta importante esfera. Al mismo tiempo, me preocupa la limitada capacidad de que disponen las autoridades nacionales de seguridad pertinentes para proteger a los civiles, especialmente en las regiones en que las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley siguen careciendo del personal y los medios suficientes. De conformidad con su mandato, establecido en el párrafo 2 f) de la resolución 1739 (2007) del Consejo de Seguridad, la ONUCI seguirá esforzándose, en la medida de sus responsabilidades y dentro de la zona en que esté desplegada, por proteger a los civiles que se encuentren bajo una amenaza inminente de violencia física, prestando especial atención a las regiones mencionadas. Además, la ONUCI y el equipo de las Naciones Unidas en el país seguirán elaborando una estrategia general de protección de los civiles, de conformidad con el párrafo 24 de la resolución 1894 (2009) del Consejo de Seguridad, que ha de incluir modalidades de evaluación de las amenazas actuales y posibles, opciones para responder a las crisis, con arreglo al mandato de protección de la ONUCI, y adopción de medidas para mitigar los riesgos. La ONUCI y el equipo de las Naciones Unidas en el país velarán por que se dedique capacidad especializada para este fin y por lograr una mejor coordinación dentro del sistema, con participación de los principales agentes, incluidos los asociados en la prestación de ayuda humanitaria. La protección de los civiles es una contribución muy importante para la consolidación de la paz, y evidentemente no es una cuestión de seguridad exclusivamente. Tiene dimensiones socioeconómicas, humanitarias y relacionadas con los derechos humanos, por lo cual las Naciones Unidas deben encarar la cuestión en forma integrada, junto con el Gobierno y otros agentes.

97. La misión de asistencia técnica examinó las distintas opciones formuladas anteriormente por mi Representante Especial con respecto a la reconfiguración de la ONUCI. Entre ellas se contaban: 1) fortalecimiento del mandato de la ONUCI para

organizar las elecciones; 2) mantenimiento del statu quo; 3) racionalización del mandato y la configuración de la Operación, y 4) retiro de la Misión. Sobre la base de sus conclusiones, la misión se concentró en la opción 3). A ese respecto, las tareas recomendadas para la ONUCI que aparecen en la presente sección permitirían lograr la meta de racionalizar el mandato. Como se indicó en el párrafo 85 *supra*, el total de efectivos uniformados de la ONUCI se mantendría hasta fines de 2010. Con respecto a la reconfiguración de la Operación, la misión de asistencia técnica exploró dos opciones. La primera opción permitiría ajustar el actual despliegue de tropas de manera de aumentar la concentración de tropas en las zonas individualizadas como zonas de alto riesgo. Una compañía de infantería actualmente situada en Dabakala también se trasladaría para reforzar la reserva del sector de Bouaké, y el batallón de reserva del sector se reestructuraría para desplegar un nuevo pelotón de combate. Este ajuste se podría lograr con relativa rapidez. Además, los efectivos de los componentes militar y de policía podrían reequilibrarse utilizando los márgenes existentes en el componente militar para añadir 50 agentes de policía a fin de reforzar las actuales unidades de policía constituidas, dado que se prevé que los desórdenes civiles y las necesidades de protección han de aumentar.

98. Si se aplicara la segunda opción, la ONUCI aumentaría la presencia de tropas en los lugares donde han de ubicarse las instalaciones de acantonamiento, manteniendo una presencia de observación en otras zonas. La modificación del equilibrio de las fuerzas militares y de policía se llevaría a cabo dentro de los límites del nivel autorizado actual de efectivos, lo que permitiría el despliegue de una unidad adicional de policía constituida, integrada por 140 oficiales. Se desplegaría una compañía de infantería adicional para reforzar el sector de Abidján. Se necesitará una nueva unidad de aviación para proporcionar movilidad aérea a las reservas y a las unidades de policía en toda la zona de la misión. Esta modificación del equilibrio se logrará repatriando a un número equivalente de tropas de otras partes de la zona de la misión.

99. Tras reflexionar cuidadosamente sobre el tema, recomiendo que el Consejo de Seguridad apruebe la primera opción, consistente en mantener el total de efectivos autorizados actual de 8.650 hombres, con un total de efectivos militares de 7.392, integrados por 7.200 soldados y 192 observadores militares; efectivos totales de policía de 1.250, integrados por 450 agentes de policía y seis unidades de policía constituidas, con un total de 800 oficiales, y ocho funcionarios de aduanas adscritos. Esta opción se podrá aplicar rápidamente, tiene en cuenta la amenaza de los disturbios civiles y fortalece las tropas de reserva en los sectores donde suele haber disturbios.

100. La agitación antes, durante y después de las elecciones sigue planteando una amenaza genuina. Por lo tanto, reitero mi anterior recomendación de fortalecer a la ONUCI por un período de por lo menos tres meses antes y tres meses después de las elecciones. En lugar del batallón de Burkina Faso, del que ya no se puede disponer, como lo indiqué anteriormente, seguirá siendo necesario reforzar el personal uniformado de la ONUCI con un total de hasta 500 soldados y policías, aumentando los elementos operacionales de las actuales unidades de policía constituidas, y dos compañías adicionales de infantería, con elementos adicionales de aviación. La Secretaría mantendrá al Consejo de Seguridad informado de la evolución de la situación y le proporcionará análisis técnicos, como se ha solicitado.

101. Es evidente que el país sigue siendo un barril de pólvora que podría estallar rápidamente si no se solucionan las causas básicas del conflicto. El bienestar de la población sigue empeorando a causa de que la pobreza es mayor, escasean los empleos y hay un acceso mínimo a los servicios sociales básicos, todo lo cual puede alimentar los disturbios civiles. La ONUCI intensificará su colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país a fin de apoyar la consolidación de la paz en todos sus aspectos y alentar al Gobierno a encontrar soluciones sostenibles para los problemas de tierras, fortalecer sus esfuerzos para fomentar la capacidad de la sociedad civil de Côte d'Ivoire de participar positivamente en el proceso de paz, y apoyar un proceso de diálogo nacional, haciendo especial hincapié en la participación de las mujeres y los jóvenes.

102. Me siguen preocupando las constantes informaciones sobre la impunidad con que se llevan a cabo violaciones generalizadas de los derechos humanos, en particular violencia sexual y basada en el género, incluso contra los niños, y sobre el hecho de que las fuerzas nacionales perpetraran violaciones de ese tipo durante la violencia de febrero. Por consiguiente, insto a las autoridades de Côte d'Ivoire a que tomen medidas concretas urgentes para luchar contra la impunidad con que se cometen violaciones de los derechos humanos, en particular adoptando una estrategia nacional para combatir la violencia sexual, con un mayor apoyo de la ONUCI y del equipo de las Naciones Unidas en el país. La ONUCI seguirá observando la situación en materia de derechos humanos e informando al respecto, con arreglo a lo solicitado en las resoluciones 1612 (2005) y 1882 (2009) del Consejo de Seguridad, y señalará a la atención del Consejo los nombres de todas las personas identificadas como autores de violaciones graves de los derechos humanos e instigadores de la violencia política, incluidos los dirigentes de los movimientos de jóvenes. Se elaborarán, según proceda, informes semestrales sobre las violaciones de los derechos humanos en Côte d'Ivoire y otros informes temáticos pertinentes. Además, la ONUCI fortalecerá su capacidad de observar e informar de los casos de violencia sexual, de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones 1882 (2009) y 1888 (2009) del Consejo de Seguridad.

103. El papel negativo de los medios de difusión, que aviva las tensiones políticas e incita a la violencia (en contravención del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos), es inaceptable, como lo es el hecho de que no todas las partes tengan acceso a los medios de difusión del Estado. Aliento al Consejo de Seguridad a que tome una posición firme a este respecto, en particular mediante la imposición de sanciones selectivas contra las instituciones de difusión pertinentes. El Consejo también debería exigir que todas las partes tuvieran acceso en pie de igualdad a los medios de difusión del Estado. La ONUCI seguirá observando la evolución de la situación en los medios de difusión de Côte d'Ivoire y transmitiendo sus conclusiones, según proceda, al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1572 (2004).

104. He tomado nota en especial de las diferentes opiniones de las diversas partes interesadas respecto de las medidas punitivas contra los agentes políticos que obstaculizan el proceso de paz. La crisis de Côte d'Ivoire es compleja, y es importante reconocer que algunos que pueden ser acusados actualmente de retrasar el proceso, pueden haber hecho concesiones y facilitado avances importantes en etapas anteriores. Además, el progreso siempre se ha logrado mediante pasos cortos y trabajosos, por medio del diálogo y la transacción entre las partes. Por lo tanto,

coincido con el Facilitador en que las medidas punitivas pueden ser contraproducentes, e insto al Consejo a alentar el diálogo y la avenencia política.

105. La misión de evaluación técnica, con arreglo a lo solicitado por el Consejo de Seguridad, examinó los puntos de referencia que yo había recomendado en el párrafo 47 de mi informe de 8 de enero de 2009 (S/2009/21), que el Consejo posteriormente hizo suyos en su resolución 1865 (2009). Esos puntos de referencia tienen por objeto medir los progresos en la aplicación de las tareas críticas de los acuerdos de Uagadugú, y siguen constituyendo un marco útil para evaluar lo logrado a ese respecto. En el presente informe se ha proporcionado una evaluación completa de la situación de la aplicación de esos puntos de referencia. La ONUCI seguirá manteniendo en examen los puntos de referencia y los indicadores de logros y proporcionará información actualizada sobre los progresos alcanzados en mi próximo informe al Consejo de Seguridad.

106. La ONUCI y el equipo de las Naciones Unidas en el país examinarán también los indicadores de logros para cerciorarse de que las prioridades que he individualizado avancen en forma concomitante. Para que esto pueda hacerse, la ONUCI y el equipo en el país fortalecerán su capacidad analítica y de planificación estratégica dentro del contexto del marco estratégico integrado. Insto también a los donantes a que incrementen su apoyo a las importantísimas actividades de consolidación de la paz, que no pueden proseguir si no cuentan con los recursos suficientes.

107. Para concluir, quisiera expresar mi reconocimiento a mi Representante Especial en Côte d'Ivoire y a todo el personal militar, de policía y civil de la ONUCI por su permanente adhesión al proceso de paz. También quisiera expresar mi reconocimiento al Facilitador del proceso de paz de Côte d'Ivoire, Presidente Compaoré de Burkina Faso, por sus incansables esfuerzos. Por último, quisiera expresar mi gratitud a todos los países que aportan contingentes y policía, la CEDEAO, la Unión Africana, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, las organizaciones humanitarias y los donantes multilaterales y bilaterales, así como a las organizaciones internacionales y no gubernamentales locales, por sus importantes contribuciones al retorno de la paz y la estabilidad en Côte d'Ivoire.

Anexo

Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire: efectivos militares y de policía al 12 de mayo de 2010

<i>País</i>	<i>Componente militar</i>			<i>Total</i>	<i>Componentes de policía</i>	
	<i>Observadores militares</i>	<i>Oficiales de Estado Mayor</i>	<i>Soldados</i>		<i>Unidades de policía constituidas</i>	<i>Policía civil</i>
Argentina						3
Bangladesh	14	11	2 069	2 094	250	
Benin	6	6	420	432		53
Bolivia	3			3		
Brasil	4	3		7		
Burundi						23
Camerún						50
Canadá						4
Chad	3	1		4		28
China	4			4		
Djibouti						18
Ecuador	2			2		
Egipto		1	175	176		4
El Salvador	3			3		
Etiopía	2			2		
Federación de Rusia	11			11		
Filipinas	4	3		7		
Francia	1	8		9		11
Gambia	3			3		
Ghana	6	8	532	546		15
Guatemala	5			5		
Guinea	3			3		
India	7			7		
Irlanda	3			3		
Jordania	7	12	1 046	1 065	374	13
Marruecos		3	723	726		
Namibia	2			2		
Nepal	3	1		4		
Níger	5	4	382	391		62
Nigeria	5			5		
Pakistán	11	11	1 127	1 149	125	1
Paraguay	7	2		9		
Perú	3			3		
Polonia	5			5		

<i>País</i>	<i>Componente militar</i>			<i>Componentes de policía</i>		
	<i>Observadores militares</i>	<i>Oficiales de Estado Mayor</i>	<i>Soldados</i>	<i>Total</i>	<i>Unidades de policía constituidas</i>	<i>Policía civil</i>
República Centroafricana						8
República de Corea	2			2		
República de Moldova	4			4		
República de Tanzania	1	2		3		
República Democrática del Congo						11
Rumania	7			7		
Senegal	11	6	320	337		40
Serbia	3			3		
Suiza						4
Togo	7	6	309	322		25
Túnez	7	4		11		
Turquía						18
Ucrania						4
Uganda	4	2		6		
Uruguay	2			2		3
Yemen	8	1		9		4
Zambia	2			2		
Zimbabwe	3			3		
Total	193	95	7 103	7 391	749	402
				(Mujeres-113)		(Mujeres-16)

